



Núm. 3.º | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Prclados, 35, Madrid. | Madrid 18 Enero 1882. | En Paris, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Palmaseda.—Trajes para baile.—Vestido con túnica drapada.—Vestido con paniers.—Vestido con cuerpo plegado.—Matinée rica.—Traje para paseo.—Traje para salón.—Capota de felpa.—Vestido para niña.—Trajes de baile para niña.—Vestido de crespon bordado.—Vestido de velo de religiosa, blanco, y tela bayadera.—Gubancito de crochet para niño.—Vestido para señora, con volantes de encaje.—Fichú y prendido morisco para teatro.—Calida de teatro, de encaje.—Visita guarnecida de piel.—Manteleta echarpe.—Puntilla bordada en tul.—Lambrequín para chimenea.—Res, aldo de canapé.—Lolsa para ropa blanca.—LITERATURA.—Los tres amores, poesía por don A. Perez Bonalde.—Despedida, soneto por German Salinas.—Crónica de Paris, por Ana Ruiz.—Historia natural: El pichón, por Estanislao Martin.—Las riquezas del alma, por Angela Grassi.—Charada.—Variedades.—Explicación del figurín 1.487.

REVISTA DE MODAS.

Como todos los años por esta época, muéstrase Madrid espléndido a la luz del gas y de las numerosas bujías de los salones; cada noche, la alta sociedad de la corte se da cita en un salón distinto, donde las flores se confunden con los objetos de arte, y las hermosas rivalizan en lujo y elegancia, pudiendo afirmarse que nunca la moda ha ofrecido tan ancho campo á la imaginación como en la actualidad, porque hoy se confunden todas las telas y todos los estilos, todos los colores y todos los adornos; al lado de la inmensa cola de raso y brocatel se ostenta la modesta falda redonda de velo de religiosa, blanco ó marfil (blanco crema), que suele ser el cándido atavío de la adolescente, que deja los últimos maestros por las primeras parejas, la severidad del convento ó de la pension por el bullicio de los salones. ¡Qué tímidas se ostentan con sus modestos atavíos! ¡Qué bien sientan, junto á su honesto mirar, las rosas que prenden en su pecho!

En el último baile que dió la condesa de Villalobos pudimos admirar dos trajes de encantadora novedad, que se habían hecho para las dos hijas del marqués de A., que hacían esa noche su entrada en el mundo: su discreta madre no había querido vestir las con telas ricas, que hubieran formado rudo contraste con su modesto porte; y dos vestidos de velo de religiosa, blanco, bullonadas las faldas, y fruncidas en la parte superior del costado izquierdo, se completaban con chaquetas á frunces transversales toda la parte superior del cuerpo, que formaba una camiseta de menudísimos bullones, y plegada á pliegues anchos la parte del talle, que sujetaba una cinta de moiré blanco en cinturón sin caídas; los pliegues se continuaban hasta el término del peto por delante y por detrás; las mangas eran igualmente bullonadas; en los cabellos no llevaban más que una diadema de concha, y un grupo de rosas pálidas, cerca del escote, formaba el único adorno de aquel cándido atavío, que no podía acompañar sino á un rostro de quince años. En esa misma noche pudimos admirar



1 Y 2. TRAJES PARA BAILE.

1. Vestido con túnica drapada.

2. Vestido con paniers.

otras muchas señoritas, con faldas análogas en velo de religiosa y surah, con chaquetas de raso ó de terciopelo de colores vivos como cardinal, rosa, azul pálido, etc. En cambio las señoras lucían trajes suntuosos de raso y terciopelo, de brocatel y raso, de moiré y faya. La duquesa de Ahumada lucía un traje de raso y brocatel crema, con delantal bullonado y plisés alternados con encajes; esto formaba la mayoría de los adornos, vién-

juegue con la chaqueta, como una quilla ó un delantal de felpa, sobre el que se abre la falda de cachemir en paniers apenas indicados. También se habla ya como novedad para vestidos de calle, de un *redingot*, especie de levita larga y sin ningún recogido, que se abrirá sobre el delantal y peto del vestido; pero esta noticia, que de confirmarse, haría la delicia de toda señora de talle esbelto, aún está envuelta en las nieblas de la duda.

En abrigos, la visita y el paletot prosiguen su carrera triunfal; y para salidas de baile y teatro, el dolman y la visita de cachemir ó seda, blancos, guarnecidos de cisne, son los más elegantes; tambien se ven paletots y camails de paño oscuro, forrados de petit gris.

Los sombreros se admiran de distintas hechuras, pero como pronosticamos al principio de la estacion, las capotas son adoptadas para visitas y teatros, para todo lo que tiene algun carácter de pretension, capotas oscuras de terciopelo y felpa núa con plumas de dos tonos; capotas blancas, celestes ó rosa para teatros y conciertos, con encantadoras plumas y joyas, pero todas con sus bridas, que tanto favorecen el rostro. Los sombreros *Cabriolet*, *Niniche* y *Renacimiento*, que avanzan á ofrecer pantalla al rostro, ó se vuelven en ala atrevida, son simplemente caprichos de la moda, que pueden permitirse para paseos y salidas de mañana las señoritas muy jóvenes.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. TRAJES PARA BAILE.

1. *Vestido con túnica drapeada*.—El cuerpo, de raso azul claro, va escotado en cuadro y cerrado por trencilla, adornando el escote un encaje y el borde de la aldeta una ruche de raso: manga corta formada por un bullon de tul, y falda redonda de raso azul con bullones de tul salpicados de rosas té, y túnica de tul de mucha tela para que al recogerse en paniers y pouf, haga mucho plegado.

2. *Vestido con paniers*.—Está hecho en crespon de lana con adornos de raso y encaje, cubierta por delante la falda de volantes de raso rizados con tres frunces, y orillados de encaje; uno más ancho guarnece los paniers, y la cola, de raso tambien y bullonada en ligero pouf, con pliegues que la recogen por abajo. El cuerpo va abierto sobre camiseta bullonada, y termina en peto con bullonado de muchos frunces para formar la aldeta; cuello Médieis y mangas bullonadas que llegan hasta el codo, subiendo hasta ellas los guantes. Ramo de rosas en el pecho.

3. PUNTILLA BORDADA EN TUL.

Está hecha con aplicaciones de crochet de horquilla y estrellas de crochet sobre tul, cosiéndolas sobre éste con hilo fino y haciéndose luégo el sembrado de estrellitas y hojas al pasado.

4 Y 18. VESTIDO CON CUERPO PLEGADO.

(Véase el patron en el pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 6).

Es hechura para vestido de dos telas, que muestran por delante y por detras nuestros grabados, acompañando para el patron y croquis con las medidas exactas para dejar vuelo para pliegues y solapas. Los pliegues del cuerpo van formados sobre el forro ajustado, terminando el cuerpo núm. 4 por una vuelta en paniers y un cuello marinero montado en un puño que termina en corbata: la manga está plegada en el hombro y puño, terminando bajo una vuelta plegada y adornada con corbata y lazo. La manga del núm. 18 es lisa, la falda drapeada en paniers y pouf sobre la primera falda plegada, y con un volante al canto que figura otra falda interior. El núm. 4 está hecho en cachemir y raso, y el núm. 18 en cachemir y lana brochada.

5. MATINÉE RICA.

(Patron: en el pliego por el revers, núm. II, figuras 7 á 12).

El núm. próximo ofrecerá por la espalda este traje para la mañana, hecho en cachemir con adornos de raso y encaje. Las vueltas y cinturón son de raso, el encaje de 10 cents. de ancho, pudiendo hacerse tambien de raso, el delantero en camiseta plegada: la espalda va recogida con frunces en el talle y montada á un canesú cuadrado, y las figs. 7, 8 y 11 del patron son las únicas en que las dimensiones de la tela y forro son iguales, en las otras hay cambios indicados en el patron para el vuelo de los pliegues, teniendo presente al cortar todos los patrones

el grueso de la persona para dejarles más extension: un plegado con encaje encima termina el traje alrededor.

6. VESTIDO PARA PASEO.

(Patron: en el pliego por el revers, núm. X, figs. 43 y 44).

Falda plegada de cachemir ó terciopelo, terminada por un volantito de raso plegado de 11 cents. de ancho, y de una piel que se pliega con la falda despues de cortada ésta por la fig. 43 del patron, que la muestra en tamaño reducido, montando la falda á una cintura canesú de percalina: los pliegues forman una gran tabla en el centro de atras, viniendo á encontrarse por delante. Cuerpo terminado en aldeta drapeada y forrada de raso con guarnicion de piel al escote y manga.

7. TRAJE PARA SALON.

(Patron y espalda: en el pliego por el revers, núm. XI, figs. 45 y 46).

Este vestido es de cachemir azul oscuro y moiré, rodeando la falda redonda un *plissé* de 7 cents. y un volante bordado de dos tonos del mismo color y 16 centímetros de ancho: bordado igual adorna el centro del cuerpo; la túnica y panier todo de cachemir, siendo de moiré lo que se descubre de la primera falda. El cuerpo se prolonga por detras en aldeta-frac.

8 Y 9. CAPOTA DE FELPA.

(Patron: en el pliego por el revers, núm. VI, figuras 19 á 21.)

Estos grabados muestran la capota por delante y por detras con el fondo sostenido por armadura; y el ala de felpa negra por fuera y azul por dentro, lleva armadura de linon y va plegada á gruesas tablas alrededor del fondo; un lazo de cinta pekin la adorna por delante, y gran echarpe de blonda blanca ó negra se prende por detras como indica el núm. 9, y se anuda por delante.

10 Y 11. VESTIDOS PARA NIÑAS.

El primero es de lana blanca, montado en canesú, fruncido el escote y talle, y terminando en bullon sobre el volante-falda de felpa azul; mangas, escote y lazo de felpa.

El segundo es de forma princesa, figurando paletot abierto y unido por lazos sobre la delantera bullonada del vestido; éste puede ser de rayas ó cuadros en tela de lana con vivos y lazos de raso.

12 Y 13. TRAJES DE BAILE PARA NIÑAS.

El primero puede hacerse en granadina ó crespon de lana, adornándole de bordados en gasa: nuestro modelo es azul pálido, con los bordados de dos tonos azul sobre gasa blanca; y se componen de falda bullonada con plegado y ruche y túnica entera, ceñida por cinturón y recogida con frunces. El cuello y manga los adornan tiras bordadas.

El segundo es en velo de religiosa blanco y tela bayadera, cortado en túnica princesa, holgado para plegarle en todo su largo, terminando con un plegado de tela rayada, y frunciéndole del talle y escote: echarpe-faja en tela bayadera.

14. LAMBREQUIN PARA CHIMENEA.

Es de felpa, con la caída ó banda enriquecida con un bordado guipure sobre tela cruda, que forma trasparente sobre la felpa, cuyo dibujo hallarán nuestras lectoras en el pliego por el derecho, núm. 1. Fleco con borlas anudadas.

15 Y 16. GABANCITO DE CROCHET PARA NIÑO.

(Patron: en el pliego por el revers, núm. XII, fig. 47.)

Este paletot se hace á cuadros de crochet tunecino blanco, bordados á punto de cruz con algodón azul y encarnado, y por el dibujo ántes citado, y unidos por los extremos, ocupando los otros cuadros milanos de cordoncillo y molinete: una puntilla de crochet le guarnece. Este gaban se va armando sobre el patron, y lo mismo la manga, pudiendo forrarse de seda azul.

17. VESTIDO CON VOLANTES DE ENCAJE.

El número próximo ofrecerá este modelo con cola añadida, pudiendo hacerse, por lo tanto, corto ó largo; es de moiré negro, encaje chantilly y brochado á cuadros; la falda es de moiré con dos bullones, sobre los que descansan los encajes y el cuerpo, y echarpe de tela brochada, adornando el cuerpo plaston de encaje en el peto y doble paniers de encaje.

19 Y 20. FICHÚ Y PRENDIDO MORISCO PARA TEATRO.

(Patron y dibujo: en el pliego por el revers, núm. IX, figs. 41 y 42.)

Este prendido se borda sobre terciopelo negro á feston con hilo de oro, y se guarnece de encaje fruncido de tul, bordado de oro tambien: los puntos largos y lunares se bordan con seda de diferentes tonos, rosa y verde oliva; una rama de hojas de oro y terciopelo le termina por detras. Fichú de surah con encaje y flores.

21. RESPALDO DE CANAPÉ.

(Dibujo y explicacion: en el pliego de patrones por el derecho, núm. 2.)

22 Y 23. BOLSA PARA ROPA BLANCA.

Se emplea para este saco un rectángulo de dril ó lona color crudo, de 85 cents. de largo por 35 de ancho, y se dobla por la mitad cosiendo las cabeceras, haciéndose el fleco con hilo crudo y cortándole y anudándole en borlas; un bordado á punto de tallo como lo indica el número 23 le adorna formando cenefa, y la otra la encontrarán nuestras lectoras en números anteriores de EL CORREO.

24 Á 27. SALIDAS DE BAILE.

24. *Salida de teatro, de encaje*.—(Véase la espalda en el pliego de patrones.) Es de forma visita, de encaje negro, forrada de raso grana, guarnecida de encajes y adornada de lazos de rosa grana.

25 y 26. *Visita guarnecida de piel*.—(Patron: en el pliego, por el revers, núm. III, fig. 14.) Es de terciopelo frapé sobre fondo de raso azul, forrada de felpa y guarnecida de piel de cisne ó de pluma: una línea marca en el patron el modo de unir la parte anterior, que nuestro patron no presenta por sus grandes dimensiones. La parte inferior de la manga, fruncida de la cruz al punto, se fija en el abrigo siguiendo la línea recta marcada por los mismos signos.

27. *Manteleta*.—Es una echarpe de felpilla de seda y oro, orillada de un fleco de seda, que se coloca sobre los hombros para bajar á tomar el coche ó para salir de unos salones á otros. El fleco tiene 25 cents. de ancho, y el echarpe 50 por 180 de largo.

JOAQUINA BALMASEDA.



LOS TRES AMORES.

A las orillas del Rhin undoso
hay una pobre, vieja hostería,
y allí en alegre tropel ruidoso,
los tres amigos fuéron un día.

—«¡Ea, patrona! vengan los vinos,
y de lo puro, pues sed tenemos...
Mas... ¿dónde guardas la niña, dinos,
tu hermosa hija, que no la vemos!»

—«Catad el vino, dice llorosa,
que es de lo añejo.—¿Della me hablásteis?...
En la mortuoria urna reposa
mi pobre hija que tanto amasteis!»

Del rayo heridos, á la otra sala
entran, do se alza negro ataud,
en cuyo seno la niña exhala
su último aroma de juventud.

A contemplarla llega el primero,

y alzando el velo que la cubria:
—¡Ah! si aún viviéras! dice sincero,
desde hoy ¡oh virgen! te adoraria.
Caer el velo deja el segundo,
se aleja, y dice bañado en llanto:
—¡Por qué te fuiste, niña, del mundo?
¡Ay! sin saberlo te amaba tanto!
Llega el tercero y aparta el velo,
la besa el lábio livido ya:
"Te amé, te amo—dice,—y al cielo
mi amor eterno te seguirá!"

Nueva York.

J. A. PEREZ BONALDE.

DESPEDIDA.

Pensé la vida resbalar contigo
dejando mi alma en tus hechizos presa,
mas, por quien soy, te juro que me pesa
de haberte dado cariñoso abrigo:
ya mi pasión volcánica maldigo,
y hago ceniza su última pavesa,
ya comprendí tu condición aviesa,
y de sus finas redes me desligo.
Ya, aunque te ame, lo niego, y sin despecho
la imagen de tu rostro soberana
arranco de las cárceles del pecho:
que, quien juega ligera y casquivana
á las muñecas con mi amor, sospecho
que jugaría con mi honor mañana.

GERMAN SALINAS.

CRÓNICA DE PARIS.

Teatros.—Una compositora.—Salones.—Modas.—Robo descubierto.

El Saïs.—Con este título se ha representado en el teatro de la Renaissance, una lindísima opereta, original la música y la letra, de la simpática Sra. Olagnier, que por primera vez se da á conocer del distinguido público que asiste á este teatro. Después de haber tenido que vencer muchos obstáculos, la compositora y autora dramática ha llegado á ver representar su deliciosa obra. Es verdad que lo debe al gran artista Capoul, el tenor de moda, quien entusiasmado con la obra, obligó al director de la Renaissance á presentarla en escena, habiendo alcanzado un éxito extraordinario. La primera representación se efectuó el sábado pasado. La música está impregnada de una fragancia oriental que nos transporta á aquellos países privilegiados.

Esta bonita opereta se compone de cuatro actos; el personaje principal, el Saïs (corredor árabe), llama únicamente la atención del público. Según lo indica su nombre, Saïs vuela de conquista en conquista y desdeña á la hermosa Zatenia.

Una noche en que se paseaba á orillas del Nilo, encuentra á la sultana Tefida, y se enamora locamente de ella. No pudiendo contener la violencia de su pasión, la estrecha en sus brazos con delirio; la sultana sorprendida de semejante arrebato, le reprende con dulzura, y debiendo casarse al día siguiente con Reschid-Bajá, se despidió de su entusiasta enamorado.

El Saïs, para consolarse, toma una fuerte dosis del hatschisch, que lo transporta al paraíso de Mahoma, donde encuentra á Tefida, la hurí preferida del harem celeste.

Al día siguiente consigue introducirse en el harem, y canta una serenata que despierta á la princesa. Esta, aunque sensible á su amor, está resignada á casarse con Reschid-Bajá, pero el Saïs desesperado da la muerte á su rival. El califa, tío de Tefida, quiere entonces obligar á la princesa á casarse con otro. El Saïs, no pudiendo asesinar á todos los pretendientes de la princesa, no le queda más recurso que asesinar á Tefida. Lo intenta varias veces; el califa finge entonces consentir en la unión de su sobrina con el Saïs, pero aprovechando la confusión de una fiesta religiosa, embarca á los novios en una lancha abierta por debajo, cuyos remeros ha embriagado. Zatenia, sabiendo cuáles son las intenciones del califa, olvida sus celos y su rencor contra Saïs, le avisa á tiempo y los novios se escapan juntos al otro lado del Nilo. Allí encuentran varias tribus

que reconocen á Saïs como jefe, y así Tefida puede conservar su rango.

Hé aquí el argumento, sencillo á la verdad, pero delicado en extremo. La música armoniosa que le acompaña arroba el alma de los espectadores y le procura inefables delicias. Nuestro más sincero parabien á la Sra. Olagnier. Habiendo vivido más de veinticinco años en Egipto, nos da una idea exacta de esos países, tan poco conocidos aún hoy por muchos. Muy bien; deseamos que no sea la última vez que tengamos la ocasión de aplaudirla. No le decimos adiós, sino hasta la vista.

Las mil y una noches.—Con este título acaba de representarse en el Chatelet, una pieza destinada á tener gran éxito; muchos bailes, mucho ruido, muchos adornos, elefantes, tigres, caballos, perros, etc., nada falta; pero la parte dramática desaparece en medio de la abundancia de detalles y del sinnúmero de decoraciones. Se oye allí una gritería infernal de todos los animales, que forma, por cierto, una música poco armoniosa. En cuanto á la obra, podemos decir que contiene escenas inverosímiles, sin correlación entre ellas, que pasan sin transición de los tiempos antiguos egipcios á la época floreciente de los musulmanes, y todo esto sin orden, según el capricho de sus autores.

Daremos, pues, una corta reseña de la pieza para complacer á nuestros lectores, siempre curiosos de saber las novedades de París, aunque á nuestro entender, hay tan bueno, si no mejor, en nuestra querida patria.

Hé aquí el argumento de *Las mil y una noches*.

El S. Adolfo de Ennery ha sacado la pieza entera de la traducción de los *Cuentos de las mil y una noches*, por M. Galland; pero ha hecho algunas modificaciones.

Así, el sultán, en lugar de escuchar los cuentos de la inteligente sultana Scheherazade, viene á ser uno de los personajes de los cuentos. El Durmiente despierto, Simbad el marino, Ali Baba y los cuarenta ladrones, Aladin y la lámpara maravillosa forman una sucesión de cuadros relacionados entre sí por el hilo de una intriga ligera, que estriba en el amor recíproco de la sultana Scheherazade y del joven Alin-Hassan, el Durmiente despierto.

Alin-Hassan, triunfando de todos los obstáculos, reclama del Sultán el trono que le ha prometido, en el caso de que se apodera de la lámpara de Aladin, pero de repente se acuerda de las promesas hechas á su amada y renuncia al trono, al mismo tiempo que el Sultán renuncia á Scheherazade, y los dos amantes quedan unidos. No acierto á comprender por qué el joven Alin-Hassan, poseedor de la lámpara de Aladin, no aprovecha el poder de ese *talisman*, para quedarse con Scheherazade, y con el trono de Persia, al mismo tiempo. En cuanto á las principales decoraciones, la primera representa el interior de un bazar oriental, pintado por Berzet. Las armas y mercancías de los orientales con sus trajes pintorescos y lujosos, son de gran exactitud.

El segundo cuadro notable es el palacio de Cleopatra con su inmensa escalera, con sus columnas pintadas, con sus correspondientes capiteles de esfinge; vemos allí á la reina egipcia sobre dos elefantes, rodeada de más de doscientos esclavos de ambos sexos.

En fin, el cuadro final es verdaderamente extraordinario; es la caza más infernal que se verifica en una espesa selva, en donde hemos visto una media docena de tigres, más de cincuenta perros, y más de veinte jinetes que atraviesan la escena á galope tendido.

El lunes pasado se efectuó la recepción de costumbre en el palacio de Castilla, tan brillante como nunca, y en donde tuvimos el gusto de oír á la simpática señorita Harris, del Teatro Real de Madrid, así como á los señores G. Lamotte, organista de la Reina, y Thomé, célebre pianista, los cuales improvisaron un concierto que agradó sobremanera á la distinguida concurrencia.

Al día siguiente, asistimos á la *matinée* organizada por el Embajador de Austria, conde de Benot, á beneficio de las víctimas del Teatro de Viena.

Desde las tres, más de trescientas personas, pertenecientes al mundo diplomático la mayor parte, llenaban los tres salones, y el del trono de la Embajada.

El conde de Golukorreski, primer Secretario de la misma, hacía los honores de la *matinée*.

Citaremos, entre las personas que asistieron, á la rei-

na Isabel, los Marqueses de Alta Villa y de la Merced, la condesa de San Carlos, las condesas Cessler, Wessler y Huefstein, la baronesa de Almeda y su bella hija, los señores Munkaczy, Adolfo Belot, d'Arellano, el conde Ludovico, Hardy y Sir F. Plumkett.

La *matinée*, sumamente animada, terminó á las seis y media.

Muy en breve, lo más escogido de la sociedad parisien, se propone dar magníficas fiestas, cuyos detalles daremos á nuestras amables lectoras, iniciándolas en este movimiento febril de la población parisien.

**

Ahora nos ocuparemos un poco de la moda que domina en este momento, aprovechando la ocasión para dar una noticia que agrada seguramente á aquellas de nuestras lectoras que á la vez tienen talento y gusto para vestirse. En la capital de Francia se ha adoptado una buena costumbre, cual es la de dejar á la iniciativa individual la facultad de adaptar, no solamente una forma cualquiera de traje ó abrigo, sino de añadir á su antojo las modificaciones que crea oportunas; de manera, que asistimos á una revolución completa en la costumbre tradicional de la moda, que ya no es uniforme, sino dependiente de la voluntad de cada uno.

Notamos sin embargo, que los matices oscuros para vestidos agradan mucho. El negro siempre prevalece, y constituye la base de los trajes del mayor gusto, el raso conserva su alto rango, y nada se encontrará más distinguido y elegante que un vestido de raso negro, guarnecido de encajes bordados de perlas, adornado el cuerpo de lo mismo y con larga punta.

Los flecos y bordados de perlas adquieren una gran boga, y quedarán como el *non plus ultra* del lujo y la elegancia. Los magníficos trajes de *moiré* han dado lugar á estas encantadoras creaciones, cuyo efecto es delicioso, y nuestras elegantes, así vestidas, parecen personajes fantásticos de los cuentos de magia.

Continúa la exhibición de sombreros de todas formas y colores; las señoras jóvenes y señoritas los llevan de fieltro, grandes, de pelo largo y adornados con plumas y pájaros.

Para las reuniones, que abundan en esta época del año, las señoritas jóvenes llevan trajes de lana fina crema, rosa ó azul pálido, con guarniciones de felpa ó raso, las telas de Sicilia y el crepé de la China, telas preciosas que lucen mucho. Las mangas cortas, los guantes siempre muy largos, y el calzado irreprochable, detalle muy importante, sobre todo con los trajes cortos.

**

Lo que más preocupa la atención pública en estos momentos es el robo verificado hace días en uno de los espléndidos hoteles que rodean el parque Monceau.

Un magnífico broche de brillantes, perteneciendo á la dueña de la casa, se había extraviado.

Durante muchos días lo habían buscado inútilmente, cuando un antiguo criado dijo con acento de convicción:

—Yo conozco el medio de descubrir al culpable, si es que está entre nosotros. Es excelente, y lo sé por experiencia, pues muchas veces en mi juventud lo he visto emplear. Que todo el mundo se reúna en la cocina; yo estaré pronto de vuelta, y sabremos á qué atenernos.

Lacayos, doncellas, cocheros, y toda la demás servidumbre, esperaba con impaciencia; el viejo llegó con una cesta cubierta con un chal muy espeso, que no permitía ver el objeto misterioso que se escondía en el fondo.

Todo el mundo le rodeó.

—Tengo aquí, dijo el viejo, un admirable brujo que nos va á decir la verdad. Mi gallo, pues no es otra cosa, cantará victoriosamente en cuanto sienta sobre sus plumas la mano del ladrón.

Vamos á ver, ¿quién le acaricia?

Entonces se acercaron todos, pasando la mano por debajo del chal, acariciando al gallo... que no decía nada. Empezaban á mirarse y sonreír maliciosamente, dudando de las palabras del viejo, cuando éste gritó:

—Que todos enseñen sus manos.

Los criados obedecieron, prorumpiendo en carcajadas, porque todas estaban negras como el carbón. Una sola, la de una muchacha de catorce años, quedó blanca y limpia.

—Hija mía, la dijo el viejo al oído, es preciso que



4. Vestido con cuerpo plegado. (Véase el núm. 18.)

esta noche el broche aparezca sobre el tocador de tu señora; solamente con esta condición no diré nada.

Los criados se retiraron burlándose del viejo, pues creían que no había salido airoso de su empeño.

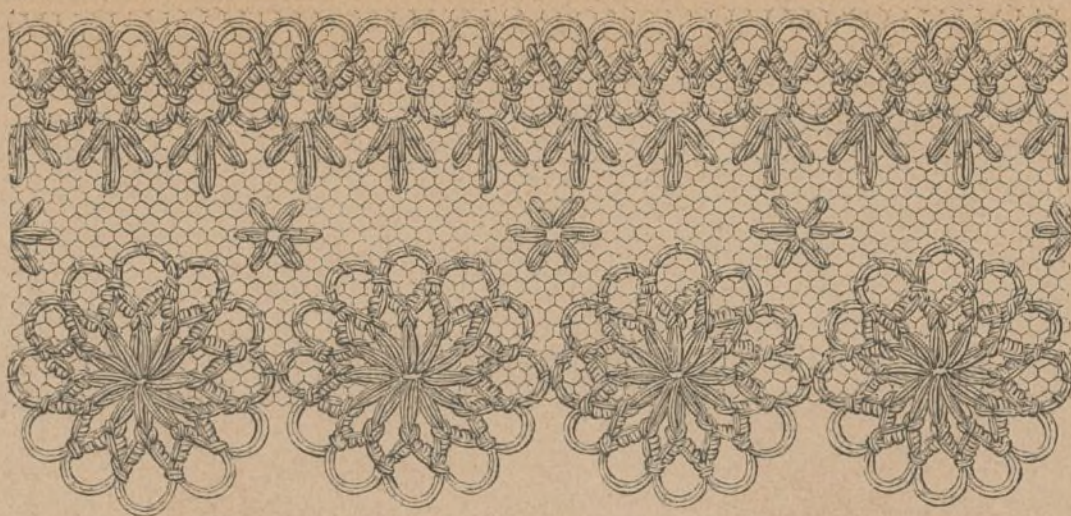
Hé aquí el secreto.

Las plumas del gallo tenían por encima hollín y aceite, de manera que habían ensuciado las manos que las habían acariciado. La de la muchacha, que tuvo miedo, y sólo tocó el chal, sin llegar a las plumas, quedó limpia. Avergonzada y confusa, juró no robar nunca más.

ANA RUIZ.

HISTORIA NATURAL. EL PICHON.

Pichon, en latín *pepio*, *colomba livia*; llamóse en un principio *pepion*, después pichon.



3. Puntilla bordada en tul.

Este pájaro es tipo de una familia del orden de las gallináceas, que sirve de paso de este orden al de los gorriones, y se divide en dos géneros: las palomas y las colombi-gallinas.

Las principales especies son el pichon doméstico, paloma zorita, abubilla, *le ture*, *le grosse gorge*, *le chevalier*, *golpeador*, *pavo real*, *paloma torcaz*.

Dividense los pichones en domésticos, llamados sencillamente pichones, y pichones salvajes ó torcazes. Todas estas variedades no se diferencian entre



6. Vestido para paseo.

7. Vestido para salón.

sí, más que por las costumbres y el plumaje. Al pichon se le considera como ave de paso; encuéntrase casi en todas partes, hasta en los países fríos; sin embargo, prefiere los calientes.

Los caracteres genéricos de este pájaro son: tener cuatro dedos libres de membranas, tres delante, el pico recto, el extremo del medio pico superior desnudo, hinchado y encorvado, las narices medio cubiertas de una membrana espesa y blanda. Es difícil encontrar su fuente primitiva, porque el tiempo ha confundido las especies.

El pichon es granívoro, engulle sin mascar, bebe mucho, no levanta el cuello al punto en que satisface esta necesidad, gusta de revolcarse en la arena para desembarazarse de los insectos que le atormentan; con este mismo objeto se baña con frecuencia. No araña el suelo al comer como lo hace el pollo. Su grito ó canto es quejumbroso, llámasele arrullo.



5. Matinée rica.

El pichon es muy amante de su palomar. Sin embargo, el que nació en libertad, no cree deber permanecer ligado a los lazos que le han visto nacer, y establece su mansión en donde se encuentra tranquilo con alimento abundante.

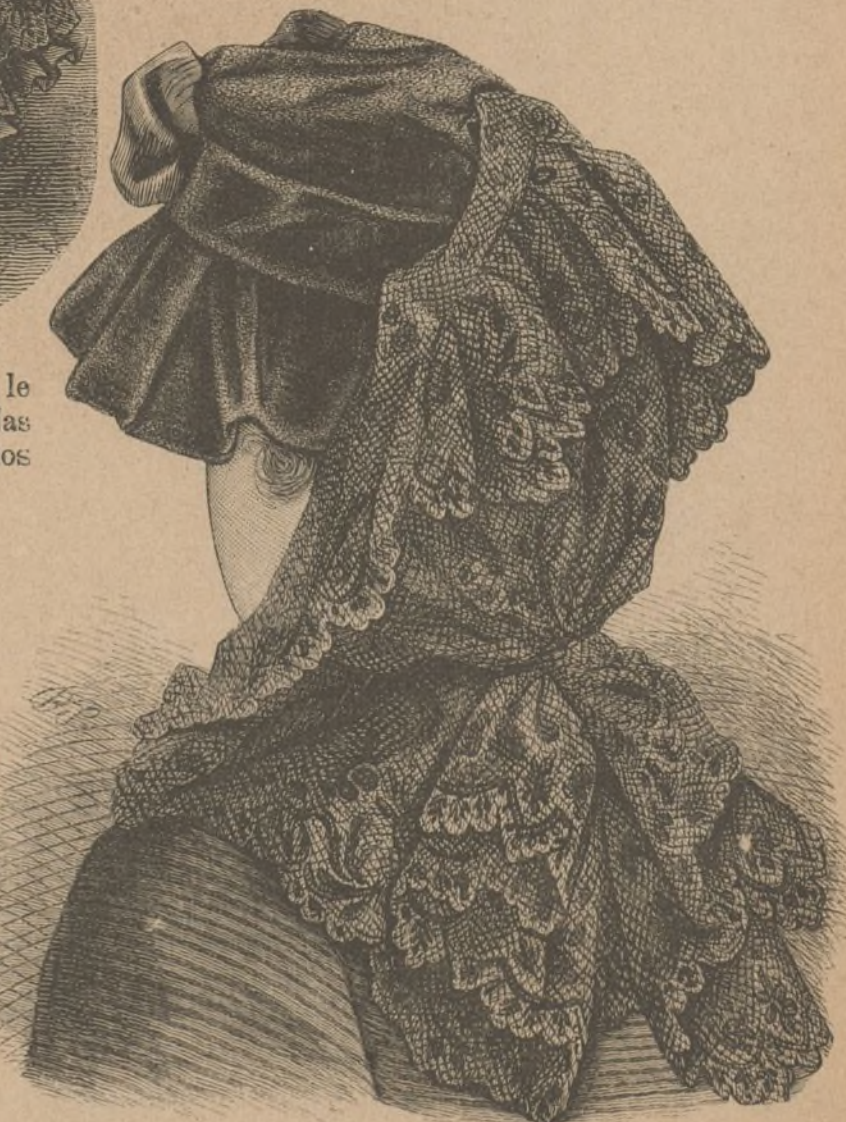
El macho tiene costumbres dulces, es cariñoso con la hembra, jamás la abandona, y participa de las fatigas de la casa, y tiene cuidado de sus huevos. Este pájaro hace seis posturas al año; todas de dos huevos, las cáscaras son de un blanco mate, de las que salen dos pichuelos.

Este pájaro tiene la propiedad de inflar su buche, haciendo pasar el aire en el momento en que arrulla; no tiene vexícula de hiel.

El pichon tiene las alas largas, su vuelo es rápido, sobre todo, cuando se siente perseguido por el milano, gavilán u otro animal de presa. Cuando vuela, se le tomaría por un milano, si no se dife-



8. Capota de felpa. (Véase el núm. 9.)



9. Capota de felpa. (Véase el núm. 8.)



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 676

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras
Calle de la Montera número 11, Madrid.

1487



renciara por la cola; es ménos hendida que la de aquel pájaro, tampoco se asemeja á la de la golondrina. Ademas del vuelo, tiene el pichon la vista y el oido muy excelentes; estos sentidos están en él siempre en actividad, porque no tiene confianza alguna contra sus numerosos enemigos.

El pichon doméstico difiere del torcaz, en queno tiene, como el otro, los piés encarnados.

La *columba palumbus* ó pichon zorita se llama así, porque vive en los árboles. Tiene la inclinación, costumbres y hábitos, el mismo alimento que el doméstico; el color de sus plumas es de un gris de pizarra; este color

lo pierde al punto que se le hace doméstico ó muere: su cola tambien es cuneiforme; es ménos grueso que el pichon doméstico. Daubanton, en sus viajes, cuenta haber visto una bandada de pichones zoritas de más de un billon. De dónde procedia aquél innumerable número de pájaros? Del continente americano.

En los parajes de la bahía de Hudson, hasta las selvas de Luisiana y Texas, se encuentran en los árboles elevados nidos de estos pájaros, que se parecen á los de nuestras cornejas.

En el Kentucky, una de estas ciudades aéreas ocupaba cuarenta

fixian, y las hacen caer de su asidero ó se atacan á hachazos los árboles en que reposan; enormes ramas se rompen bajo el peso de miriadas de pájaros. La mayor parte quedan fuera de combate en su caída, ó se matan á palos.

En Ohio, Kentucky-Teunesse, las cocineras hacen provisión de grasa de pichones salvajes, que emplean como la manteca, tanto de vaca como de cerdo, para componer sus guisos.

La carne de pichon doméstico ó salvaje es oscura, sabrosa, rica de osmazono, tierna, muy nutritiva, un poco ardiente. No conviene á las personas secas é irritables; se la come asada. Se hacen excelentes pasteles.

El 21 de Enero de 1563, Carlos

IX publicó una ordenanza suntuaria que establecía una regla para el servicio, estableciéndose en él que en algunas bodas, festines ó mesas particulares en que se pusieran, no debia haber

más que dos pichones ú otros volátiles servidos á la vez, que cada servicio seria de tres platos grasos, de pescados y postres. Si se infringian las ordenanzas, el contraventor estaba obligado á pagar 20 libras por la primera vez, 400 por la segunda: aplicable la multa por mi-



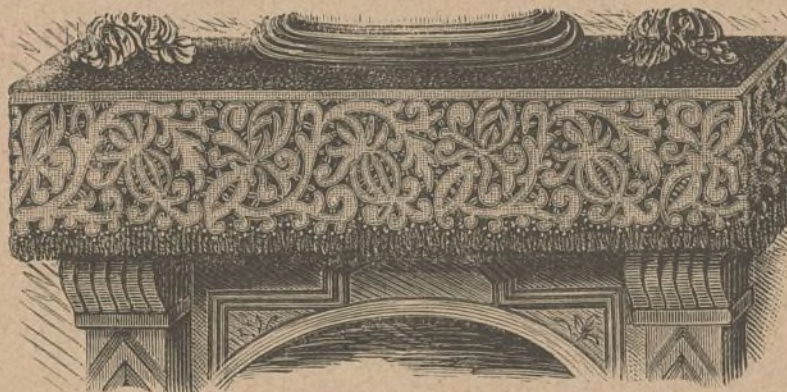
40. Vestido blusa para niña.



42 y 43. Trajes de baile para niñas.



41. Vestido princesa para niña.



44. Lambrequin para chimenea.



45. Gabancito de crochet para niño (Véase el núm. 16.)

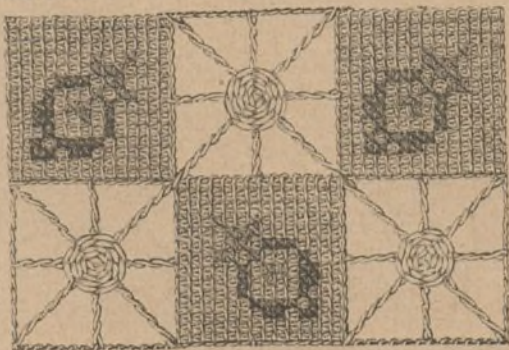
millas de longitud por dos de anchura; en un solo árbol se contaban más de cien nidos. En cada uno de ellos no habia más que un solo huevo.

En América del Norte, se cazan á estos animales durante la noche, con redes, antorchas, fusil ó farines bañada de azufre; el humo y los vapores de azufre las as-

tad al rey, y la otra al denunciador.

Los persas no comen la carne de pichon, si hemos de creer á Herodoto. Los antiguos la tenían horror. Lo mismo sucedia en Rusia, pero por preocupación religiosa.

En tiempo del feudalismo, no estaba permitida más que á los grandes señores, á los altos justicias, á los señores de feudos, con



46. Dibujo de crochet y milanos para el núm. 15.



48. Espalda del vestido núm. 4.



47. Vestido con volantes de encaje.

la obligacion de tener palomares de fábrica. Los particulares no podían poseer más que palomares caseros, es decir, palomares pequeños. Para esto debían ser propietarios de 50 yugadas de tierra laborables, situadas en los alrededores de su habitacion.

En Normandía, por ejemplo, el derecho de palomar, estaba ajeno al feudo de guerra. No se permitía construir esta torrecilla al borde de un camino; si en los caminos enclavados en las tierras, de lo que resultaba que los propietarios vecinos de los feudos eran continuamente víctimas de los grandes palomares, principalmente en la siembra y recolección del alcañal de cebada, guisantes y algarroba; se tenía derecho á tirar á estos pájaros cuando dañaban á las recolecciones; pero no se tenía para coger las víctimas, ni aún en su propia tierra, cuyos resultados eran odios, venganzas, procesos, que los villanos perdían siempre.

Se cree que los pichones son los que han llevado la encina *liège* á ciertas montañas de Europa; se tiene la certidumbre en algunas localidades de Francia.

El pichon tiene un gusto muy pronunciado por la sal y la salmuera; este es un medio para atraerlo ó fijarlo en un sitio en el que se quiere que permanezca. Rose cuenta que en Oriente, este método se emplea con frecuencia.

Se puede atraer á un palomar todos los pichones de la vecindad, untando las alas de un pichon bien amaestrado de almizcle ó *castoreum*; este hurto está prohibido.

En otro tiempo, en París, se le practicaba con frecuencia, se levantaban en lo alto de las casas, palomares con trampas movibles; al punto que el pichon extranjero entraba, no dejaba de ir á picotear una cola de bacalao cubierta de sal; el movimiento que le imprimía hacía caer las trampas, y el pájaro se encontraba preso.

El pichon estaba consagrado á Vénus; se le inmolaba sobre los altares de esta diosa.

En Egipto, se sacrificaba este pájaro ó una tórtola, si se era demasiado pobre para tener un cordero.

En 1152, en París, en las fiestas de San Nicolas y Pentecostés, por una abertura practicada en la bóveda de la iglesia de Saint-Jaques de la Boucherie, se hacía volar á un pichon, y se lanzaban después estopas encendidas: efectuado esto, se distribuían barquillos al pueblo. El origen de esta ceremonia es desconocido, y no hemos podido encontrarlo en ninguna parte.

En Menfis existía una fiesta, en la que un carro monstruo de 22 codos de largo y 14 de ancho, era arrastrado por quinientos caballos. En este carro se encontraba otro más pequeño, pero muy hondo, adornado de hiedra y pintado de encarnado; del *antre* de este carro, salían continuamente, todo el tiempo de su marcha, pichones zorritos y palomas, en cuyas patas se les habían atado cintas á fin de que los espectadores pudieran cogerlas á su paso.

Un depósito dejaba correr de cada lado del carro leche y vino.

ESTANISLAO MARTIN.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI.

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

En el pecho de Bruna nació un afecto puro y fraternal: en el pecho de Daniel, amor, adoración, delirio.

¡Se habían conocido tarde!

Entre ambos había una rosa marchita, una imagen dulce y melancólica....

¡La dicha humana es una burbuja de agua, y con obstáculos más leves todavía suele tropezar y deshacerse.

¡La dicha humana no florece en la tierra, tránsito de un día, peregrinación de un sólo instante!

¡Si las almas hermanas llegasen á encontrarse aquí, y encontrarse á tiempo, no podrían recoger su copa de lágrimas; lágrimas que deben convertirse en perlas, y formar su diadema allá en los cielos.

¡Pero el amar es vivir!

Elevad un muro sombrío al lado de una florecita, privadla por este medio de los rayos benéficos del sol, y vereis cómo el débil tallo se agita, se retuerce, y tra-

baja hasta sentir el contacto de aquel rayo hermoso que la vivifica.

Privad á un alma de amor, y vereis cómo vaga desolada de un lado al otro, buscando aquel bien que no tiene nombre, sin el cual carece de todo encanto la existencia.

¡Aunque las almas hermanas se encuentren tarde, dichosas las que se encuentran! ¡dichosas las que encuentran un sér digno de su amor! ¡No importa que este amor tenga por premio la corona del martirio!

Daniel amaba á Bruna, como ama y reverencia al sol la hierba de los prados; la amaba como era capaz de amar, con una ternura sin mezcla de egoismo, con una abnegación sin límites.

Un día la había visto extasiarse delante de una camelia, y desde aquel día, todas las mañanas, al despertar Bruna hallaba sobre el alfeizar de la ventana de su cuarto una hermosa camelia, que entreabría sus pétalos cargados de rocío.

La ventana daba al jardín, pero su cuarto, el último de la casa, era una especie de palomar; ¿cómo podía trepar hasta allí el pobre contrahecho?

Otro día la vió escuchar con embriaguez el canto de un jilguero, que se solazaba entre las ramas de los árboles.

Al día siguiente, Daniel se presentó en el umbral de su aposento, llevando en una jaula dorada un hermoso jilguero.

Bruna acogía sus inocentes dones con una benévola sonrisa, y sin embargo, Daniel estaba triste.

Jamás había pronunciado delante de ella el nombre de amor, tal vez ignoraba el mismo cuál era el nombre que convenía al sentimiento que germinaba dentro de su pecho.

¡Era aquel mismo sentimiento de adoración profunda, con que ántes contemplaba el cielo; el mismo sentimiento que le hacía recoger con tanta avidez los lejanos ecos, el murmurio de las aguas, que le hacía amar á los pájaros y á las flores, que le llevaba á sacrificarse por los tristes, á partir su pan con el mendigo!...

¡Todos aquellos amores habían tomado formas, color y nombre, se habían reunido en uno sólo, consagrado á aquella mujer pura y amante, que representaba á sus ojos, madre, hermanos y familia!...

Es verdad, que á pesar de la inmaculada pureza de este afecto, Daniel, cuando estaba sólo con su propio pensamiento, concebía la felicidad, unido para siempre á aquella mujer, ocupando un lugar privilegiado en su alma; pero este era un sueño, un insensato sueño, que ni aún se atrevía á acariciar, y hé aquí la causa de que su cabeza estuviese más caída sobre el pecho; hé aquí la causa de su profundo abatimiento.

En aquel instante estaban allí, sentados el uno al lado del otro, hablando en voz baja y formando un ramillete para Carolina, con las espléndidas flores del otoño, que, en cambio de perfume, ostentaban matices tan bellos y variados.

La brisa de la tarde arreciaba y confundía sus cabellos, como estaban confundidos sus alientos.

De pronto resonaron en lo interior de la casa alegres risotadas, y bajaron apresuradamente la escalera dos personas, precedidas de Anita, la hija más pequeña del banquero.

Esta empezó á dar rápidas vueltas por el jardín, como si quisiera ocultar alguna cosa.

Ana era una loquilla, que no tenía rival en gracia y travesura.

Se escondió detrás de un cenador, y salió casi al instante, burlándose de sus perseguidores, que eran su hermano Eugenio y D. Lucio.

—Busca tu sortija, búscala, dijo Ana dirigiéndose á este último.

El torvo semblante de D. Lucio se contrajo.

—¡Ese anillo valía un tesoro! refunfuñó en voz baja.

—¡Loca! dijo Eugenio amenazando á su hermana, siempre has de hacer esas tontunas. ¡Mira que vas á cumplir ya trece años!....

—¡Es una piedra falsa, exclamó Ana, haciendo un gesto de desprecio, ahí está, buscadlo!....

Y mientras D. Lucio y Eugenio se dirigían al cenador, ella corrió hacia Bruna, y la enseñó el anillo que ocultaba entre sus manos.

Ana era un verdadero torbellino: aquella travesura carecía ya de encantos para su imaginación fogosa, y

después de haber dado otras dos vueltas rápidas por el jardín, después de haber tronchado al pasar cuantas flores pudo, volvió hacia Bruna, y la dijo con el tono absoluto de los niños acostumbrados á satisfacer todos sus caprichos:

—¡Canta aquella canción de tu país que me cantabas ayer noche para que me durmiera! La palomita y las nubes, ¿sabes? Quiero que cantes, quiero que cantes, añadió viendo que Bruna intentaba resistirse.

—¡Cántela V! dijo tímidamente Daniel, ¡me gusta tanto!....

La huérfana cantó.

Tenía una voz pura y dulce como su alma, unas inflexiones suaves y melódicas, que no halagaban sólo al oído, sino que sabían cautivar el corazón. Lo que cantaba era una tonada andaluza, melancólica, como suelen serlo casi siempre las melodías de aquel país, en donde imperan las pasiones; melodías patéticas y sublimes, que acaso no tengan rival más que en las melodías italianas!

Don Lucio y Eugenio, que andaban ocupados buscando el anillo, quedaron inmóviles, y se fueron acercando á la cantora, atraídos por la magia irresistible de su acento; pero el primero estaba pálido, turbado, casi trémulo.

—¿En dónde ha aprendido V. esa canción? la dijo cuando hubo concluido.

—Mi madre siempre la cantaba mientras mecia mi cuna, respondió la huérfana tristemente. ¡Esta era su tonada favorita! Por lo demás, como está basada sobre una tradición de Monachil, es muy popular allí, y todos los labradores suelen cantarla para divertir sus monótonos trabajos.

—¡Ah! ¿conque es V. de Monachil? preguntó D. Lucio sin abandonar su tono lúgubre.

—Sí, tuve la dicha de saludar el sol en aquel país privilegiado del amor y la poesía.

—¿Y hace mucho tiempo que se halla V. en Madrid? ¿acababa V., por ventura, de llegar cuando tuve el placer de conocerla en casa de D. Eulogio?

—En efecto, llegué el quince de Mayo....

—V.... ¿vino V. sola? me han dicho que es usted huérfana....

—Sí, pero me acompañaba un hombre honrado....

—Yo conozco á mucha gente de Monachil.... ¿Cómo se llamaba?

—Nolasco Tellez.

—¡Ah! No lo recuerdo.... Y su apellido de usted, ¿cuál es?

—Nolle.

—¡No lo recuerdo tampoco!....

Empezaba á incomodar á Bruna aquel interrogatorio: el ramillete estaba concluido, y se levantó.

—¡Pero á mí me han contado cierta historia, que no tengo bien presente!.... como que entonces no hice caso.... prosiguió diciendo su interlocutor, queriendo reanudar á todo trance la conversacion.

Usted creo que no conocía á D. Eulogio.... ¿Por qué casualidad, pues, fué V. á parar á su casa?

—De una manera muy sencilla. Llevaron al pobre Nolasco á la cárcel por una injusta sospecha. Cuando salió de la cárcel cayó enfermo, y fué conducido al hospital, en donde murió. Recogida yo, entretanto, por unas personas caritativas, éstas me buscaron el amparo del notario....

¡Pero voy á llevar el ramillete!.... V. dispense.

Bruna se alejó, y D. Lucio dió un paso para seguirla.

—¡El anillo es un tesoro! exclamó Anita remedándole. ¡Y ya no te acuerdas de él!

Es verdad que D. Lucio lo había olvidado completamente.

—Tómalo, añadió la traviesa niña, arrojándoselo á la cara.

Y se marchó corriendo.

Era ya cerca del anochecer. Bruna fué á llevar el ramillete á Carolina, que aquella noche iba al teatro con su madre y sus hermanos, y después se dirigió á su cuarto.

(Se continuará.)

Más soluciones á las charadas TOPÓGRAFO y VENTANA, que aparecieron en el número 47 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Diciembre último, por las señoras Doña Carmen Escobar Soto, de Rivadavia; Doña

Dolores Benavente de Ortiz, de Sevilla; Doña María Iturriaga, de Jaen, y la siguiente:

Al leer yo la tuya
digo en seguida,
CÓMODA es el todo,
cara María.

RAQUEL ABELLA FUERTES DE SALAS.

Soluciones á la charada que apareció en el número 1.º de EL CORREO, correspondiente al 2 de Enero, por las señoras Doña Faustina Llorente, de Cádiz; Doña Bernarda Sanchez Otero, de Sigüenza; Doña Joaquina Estruch, de Barcelona; Doña Francisca Gonzalez, de Pontevedra; Doña Lucía Queipo, de Valencia; Doña Se-

bastiana Tró, de Pamplona, Doña Angustias Moreno, de Madrid, y la siguiente:

Cuando lei tu charada,
en medio de mis azares,
exclamé con alegría,
esta sí, que es PALOMARES.

Salas, 6 de Enero de 1882.

RAQUEL SANTIN.

CHARADA.

Primera repetida
pronuncia el niño,
con dos y prima encantin
Campeamor y Zorrilla.
Es cuarta y tercia

feo animal
que en las noches de luna
suele cantar.

El todo es un insecto
hermoso y ligero
que abunda en verano
y escasea en invierno.

RAQUEL FUERTES DE SALAS.

San Roman de Candamo (Oviedo), 2 de Enero de 1882.

ADVERTENCIA

La Administracion de EL CORREO DE LA MODA se ha trasladado á la calle del Dr. Fourquet, 7, imprenta.

PÍLDORAS DE LOURDES
PURGANTES
ANTI-BILIOSAS
Depurativas
De accion fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.
Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

Dr GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11. pral.

GRAN PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA DE VILLALON

Casa fundada en 1834
GRAN SURTIDO EN ARTÍCULOS DE TOCADOR
CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS
Artículos de marfil
y todo lo perteneciente al ramo de perfumería
29, Fuencarral, 29

J. RIVAS
—
MOBILIARIOS
completos
desde
5.300 rs.
en
adelante
CATÁLOGOS GRATIS
EXPEDICIONES
a
provincias
—
INFANTAS 43

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones.
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elabora en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.



BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49.

Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-recretes y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

BILLETES COMERCIALES.

Los Billetes comerciales creados por el Banco Económico Nacional, sirven para devolver al público en metálico todas las cantidades que gasta sin imponerle ningún sacrificio.

Para ello los comerciantes compran al Banco los Billetes necesarios, con objeto de poder entregar á cada uno de sus clientes igual valor al gasto que hacen en sus casas.

Su coste en efectivo es 5 por 100 del valor nominal que representan, que colocado á interés compuesto permite al Banco, segun explican matemáticamente los prospectos, efectuar el reembolso en cantidades veinte veces mayores, ó sea el valor nominal de dichos Billetes.

Cuando el público reúne Billetes comerciales por valor de cincuenta pesetas, los cambia por una obligación amortizable numerada, y estas obligaciones son pagaderas en 75 años, por medio de sorteos anticipados, que tendrán lugar todos los años el día 1.º de Marzo.

Los que no quieran esperar para su reintegro las épocas de sorteo podrán:

- 1.º Descantar en el acto contra metálico en el Banco las obligaciones amortizables.
- 2.º Convertirlas en Pagars de capitalización á 10, 20 ó 30 años.
- 3.º Convertirlas en bonos de ahorro, también á 10, 20 ó 30 años.

Por este sistema cada persona, teniendo cuidado siempre de no hacer gasto alguno sin que le entreguen en cambio Billetes comerciales pueden acumular cuantos desembolsos haya efectuado, con la seguridad de que este dinero volverá íntegro á su poder despues de pasado cierto tiempo.

VENTAJAS INMENSAS PARA EL COMERCIO

al que á la vez se devuelve el importe del 5 por 100 desembolsado para la adquisición de los Billetes comerciales.

GARANTIAS ABSOLUTAS.—Segun los estatutos del Banco Económico Nacional, éste debe depositar siempre en el Banco de España u otro establecimiento de general confianza, el importe de los fondos destinados á capitalización ó los valores que los representen.

Operaciones de Banco y Giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

Pidanse prospectos y explicaciones, calle del Turco, 12, Madrid, Banco Económico Nacional.

DIÁLOGO DE ACTUALIDAD
ENTRE UN RESPETABLE CABALLERO INGLÉS Y OTRO DEL CONTINENTE.
—Ese que acaba de salir es mi futuro yerno.
—Pues no ha dejado de sorprenderme la algo prosaica insistencia de V.
—¿Qué quiere V.? No soy yo de esos padres que entregan una hija á un hombre que no ofrezca la doble garantía de salud y de juicio que un seguro sobre su propia vida supone. No quiero verme expuesto á que mi querida hija recaiga sobre mí, trayéndome ademas la carga de tres ó cuatro chicos. Prefiero que un buen seguro nos evite á todos semejante calamidad.
—Sin duda habrá V. ocultado á su señora, y sobre todo á su hija, ese lujo de precauciones, que no habrían podido menos de desagradarles.
—Y por qué?... Si mi mujer lo ignorara, me acusaría en secreto de una culpable falta de prevision y cariño, tanto con respecto á mi hija, como al resto de la familia. Es más: mi misma hija no comprendería que yo fuese capaz de exponerla á la humillacion de que algun día tuviera que volver á estar á espensas mías, con evidente perjuicio de sus hermanas y hermanos. No: sin seguro no hay que pensar en bodas; esta es mi máxima. Y por lo que á mis hijos hace, me complace en creer que no aguardarán á que sus futuros suegros les amonesten para que se aseguren la vida, porque aquí en Inglaterra es hasta mal visto el no anticiparse á ello.
—Ah! ¿Qué diferencia de las costumbres de mi país! Las mujeres allí llevan la delicadeza hasta el extremo de preferir arriesgarlo todo á hablar de dinero en tales casos, y mucho menos de seguros sobre la vida.
—Todo eso será muy poético; pero así es como luego sobrevienen las desgracias, las ruinas de las familias y los arrepentimientos demasiado tardios. Pero no crea V., sin embargo, que las mujeres aquí, por ser más prudentes, son ni una pizca menos sensibles ni altivas que las que V. considera tan delicadas.
La New-York, Compañía de Seguros sobre la vida, tiene la Direccion de su sucursal en España, Montera, 20, Madrid.

OBJETOS DE CONCHA
F. DELGADO
Carretas, 18, frente á la plaza del Angel.
Esta casa es la que más barato vende y más surtido tiene en toda clase de peines.
Sigue componiendo toda clase de objetos de concha por difíciles que sean.

LA NOVEDAD
MERCERÍA Y PASAMANERÍA
Primera casa en España donde las señoras podrán encontrar los mejores y últimos modelos en todo lo perteneciente á adornos para trajes y abrigos, así como tambien en corbatas y fichús de felpa, b orda y encaje. Especial surtido en corsés y polisones de París.
La Novedad, Montera, 22.

HEADACHE
Específico inglés contra el dolor de cabeza y toda clase de dolores nerviosos. Depósito central, Farmacia Anglo-Hispana de Herrera, Infantas, 13, Madrid. Se remite á provincias, franco de porte, enviando 5 pesetas en libranza ó sellos de Correo.

HIGIENE DE LA DENTADURA.

Los desastres producidos por el abandono ó poco cuidado de la dentadura son incalculables. Fiebre, inflamación y úlceras de las encías, mal olor del paladar, destruccion de dientes y muelas, pronunciacion defectuosa, digestiones difíciles y penosas por falta ó imperfeccion de masticacion, frecuentes dolores de muelas, y en una palabra, un sinnúmero de enfermedades dentarias por todo el mundo conocidas, y que pueden fácil é infaliblemente evitarse usando, segun instruccion, el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentífico eficazísimo, de virtudes bien atestiguadas, el más económico de cuantos existen, el más aceptado por el público, premiado en seis Exposiciones, TODAS LAS EN QUE HA SIDO PRESENTADO, único dentífico español laureado en la última Exposicion de París, cuya honrosísima sancion ha venido á confirmar el alto crédito conquistado por el inimitable LICOR DEL POLO, el cual supera á cuantos se conocen en Europa. El silencio, temor ó respeto de todos los dentíficos á nuestro continuo desafío, durante un año, en todos los periódicos de España y varios del extranjero, y LA GRAN MEDALLA DE ORO de primera clase otorgada á sus excelencias dentíficas, en Mayo de 1881, por la sociedad científica europea de París, corroboran bajo todos conceptos la superioridad del LICOR DEL POLO DE ORIVE. Usado de preferencia á todos los dentíficos por todas las clases sociales y por los más célebres médicos de las primeras capitales de España, convencidos prácticamente de las inmejorables condiciones de este dentífico nacional. Con un frasco que en todos los sitios vale 6 rs. hay para dos meses de uso preservativo. Su composicion es exclusivamente vegetal, y carece de todo ácido y de toda sustancia narcótica y cáustica, razon por la que conserva la dentadura su amacorado esmalte natural y hace innecesario el empaste y extraccion. Perfuma la boca y la refresca del modo más agradable. Exijase con todas las contraséñas que constan en los anuncios de los días 10 y 30; que hay criminales falsificadores que juegan con la salud pública imitándole groseramente con perjuicio de la higiene de la boca. Depósito central de expediciones, que hace grandes descuentos al por mayor hasta de 40 por 100, franco de todo gasto; su autor, Bilbao.—Venta al detalle: Madrid, F. Izquierdo, Pontejos, 6; en toda perfumería y farmacia de nombradía de Madrid, y en general de toda España. Agente en Filipinas, Sr. C. de Vaca, Cavite; en América, Basarte, Montevideo.

FRANCFORTS/MEIN
PARIS LONDRES
15 Rue de l'Échiquier 54 Aldermanbury EC.
TRANSPARENT CRYSTAL SOAP
JABON transparente cristalino
W. RIEGER
reconocido en el mundo entero como el mejor y mas perfecto de todos los jabones de tocador
Especialidad.
Extractos y esencias triples de olor. Agua de Colonia. Vinagrillos de tocador. Polvos de arroz. Pomadas. Aceites y toda clase de perfumería fina.
Superior Calidad
Los productos de esta acreditadísima fábrica se hallan de venta en las principales perfumerías y farmacias &c.
Medalla de progreso Viena 1873.
Proveedor de la Real Casa de España.

TÓNICO ORIENTAL
EL GRAN RESTAURADOR DEL CABELLO.
Extirpa la caspa, cura todas las afecciones de la piel del cráneo, y conserva, aumenta y hermosea admirablemente el pelo.
De venta en todas las boticas y perfumerías.

COLEGIO PARA SEÑORITAS.
Bajo la direccion de la Profesora Doña A. Curtoys. Establecido con todos los adelantos modernos.
PLAZA DE SAN GINÉS, 3, PRINCIPAL.
Clases especiales de idiomas, Música, Dibujo y toda clase de labores de adorno. Se admiten internas y medio pensionistas.

GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs.
A. VALLEJO FABRICANTE DE MUEBLES. Sillerías y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pidanse tarifas de precios.
PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.
SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs.

FRAGANCIA IMPERECEDEIRA



CELEBRE AGUA FLORIDA
DE Murray y Lanman.

El Perfume más fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocado, el Pañuelo y el Baño.
Preparado solamente por sus dueños,

LANMAN y KEMP, Nueva York,
y de venta en todas las Perfumerías y Boticas.

Hé aquí, señora mía, la contestación á su pregunta sobre el modo de disecar las flores. Se cubren de arena fina y se dejan secar. Para esta operación se emplea un cucurucho de papel con la panta doblada, de modo que forme un cono truncado, en el cual se meten las flores, exponiéndolas despues á una temperatura de 33 á 40 grados, bien sea en una estufa, ó bien en un sitio en que haya continua renovación del aire. Despues de secas las flores, para lo cual tardan ocho ó diez dias, se sacan de la

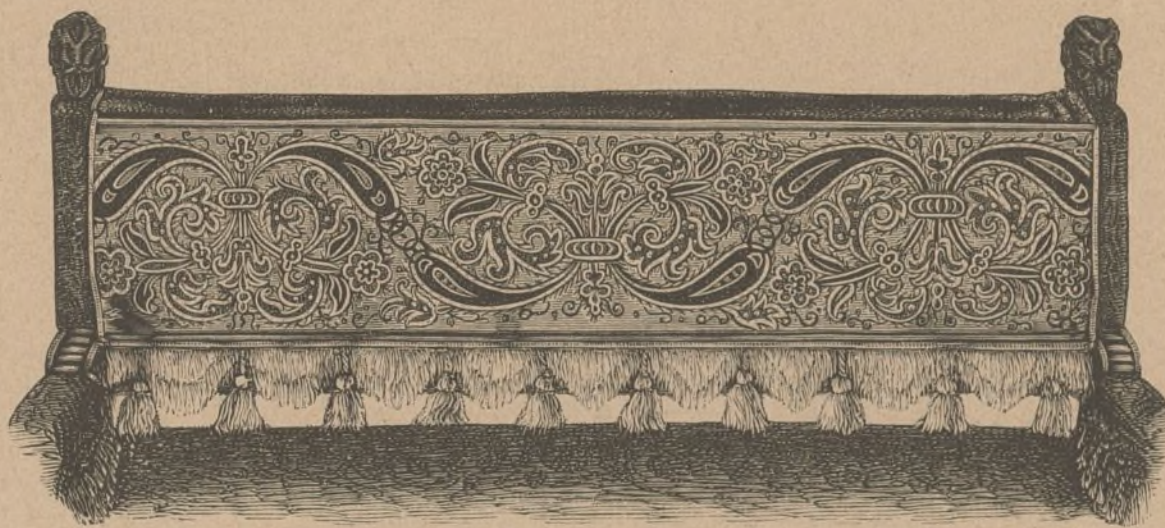


24. Salida de teatro, de encaje.

arena con mucho cuidado, y con el mismo se les quita el polvo, porque en este estado son muy frágiles. Preparadas así pueden conservarse durante un tiempo indefinido, colocándolas en frascos, cuyo fondo se cubre de cal viva.



19 y 20. Fichú y prendido morisco para teatro.



21. Respalde para canapé. (La explicación en el pliego de patrones por el derecho, núm. 2.)



25. Visita guarnecida de piel. (Véase el núm. 26.)

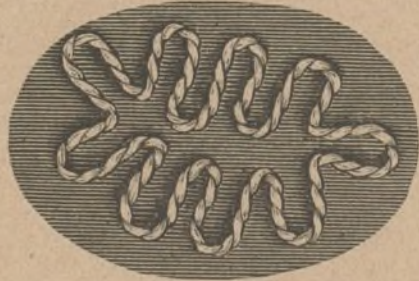
igual en el escote, guarnecido con cuello del tono oscuro; gola y vueltos de encaje blanco; adorno de perlas en el peinado.



27. Manteleta echarpe.



22. Bolsas para ropa blanca. (Véase el núm. 23.)



23. Libro para el núm. 22.

EXPLICACION DEL FIGURIN NÚM. 1.487.

FIG. 1.ª Traje de Sociedad. — Es un delicioso traje que recuerda los que se lucian en las cortes de nuestros reyes en los pasados siglos. En la falda, de seda rosa, alternan bullones y ruches, la túnica-echarpe descansa sobre un polison redondo en parte tableada y en parte recogida en drapería; las mangas, cortas y huecas, son de seda rosa. El cuerpo, de petos por delante y que se prolonga por detras en extensa cola, es de terciopelo encarnado brochado. La cola va graciosamente sujeta al delantero con grupos de flores encarnadas con hojas verdes y plumas rosa y blanca. Grupo igual en el pecho y en el peinado. El escote, orillado de encaje blanco, abre



26. Espalda del núm. 25.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª y 4.ª Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1487, y las de 1.ª, 2.ª y 4.ª, el pliego de patrones

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

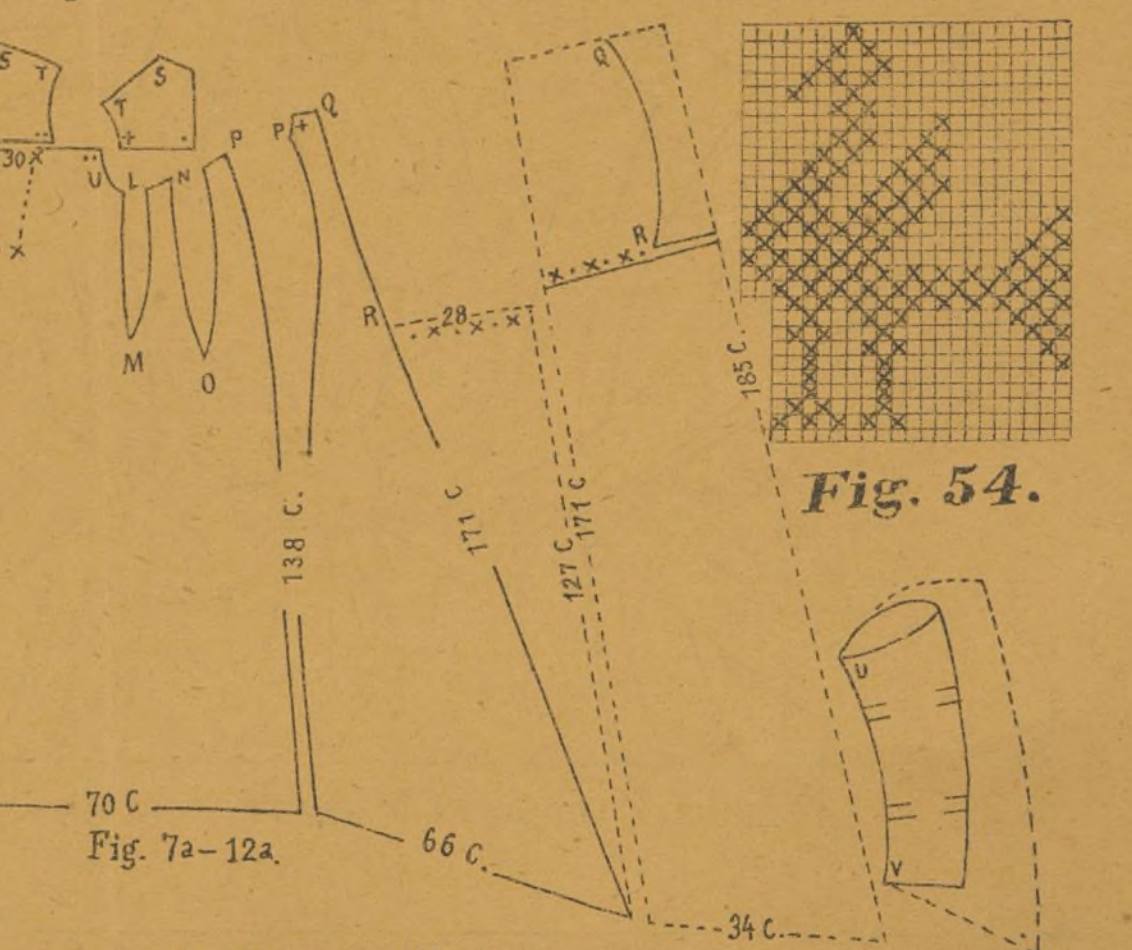
Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Ayuntamiento de Madrid

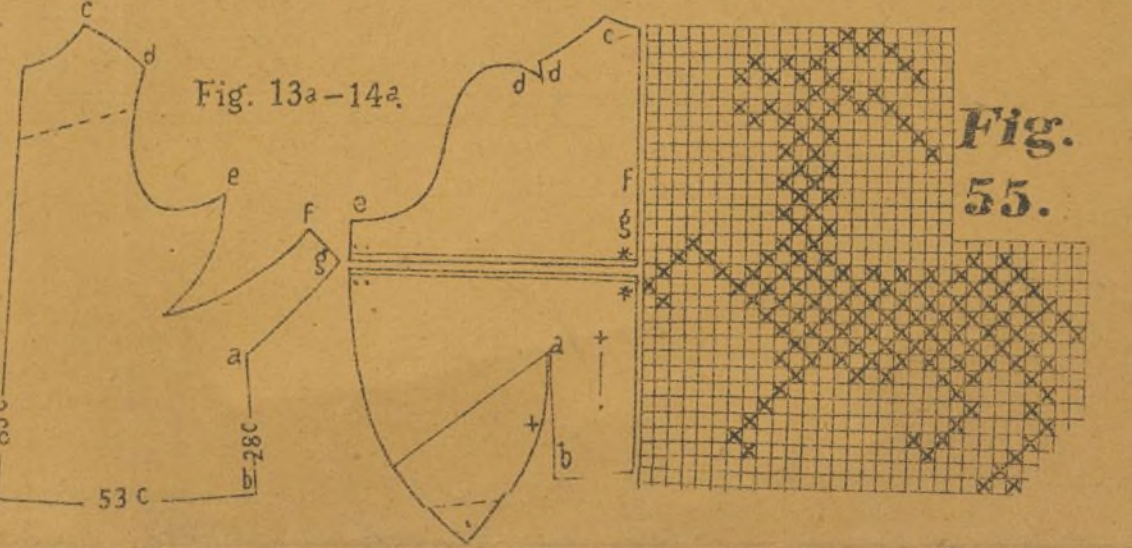
Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Explicación de 12 patrones, cuyos grabados aparecen en los números 3 y 4 de El Correo, correspondientes a 18 y 30 de Enero.

- Núm. I.—*Cuero y drapería para vestido.*
Fig. 1.—Delantero (A, B, C, D, E, F). Dos partes dobladas.
Fig. 2.—Costadillo de delante (A, B, C, D).
Fig. 3.—Costadillo de la espalda (G, H, I).
Fig. 4.—Espalda (J, K, L, M).
Fig. 5.—Manga (N, O).
Fig. 6.—Oruga de tamaño reducido de todas las partes del patrón en líneas de puntos que indican la parte superior de la tela.
Fig. 7.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la drapería.
Núm. II.—*Manteles.*
Fig. 8.—Delantero y costado (P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 9.—Primera parte de la espalda (P, Q, R, S).
Fig. 10.—Mitad de la segunda parte de la espalda (Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 11.—Espalda de la parte (S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 12.—Manga (U, V, W, X).
Fig. 13 y 14.—Oruga de tamaño reducido de todas las partes del patrón.



- Núm. III.—*Manteles en forma de bañ.*
Fig. 15.—Delantero y parte inferior de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z). Una parte doblada.
Fig. 16.—Espalda y parte superior de la manga con líneas que indican la unión.
Fig. 17.—Parte superior de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 18.—Parte inferior de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z). Una parte doblada.
Fig. 19 y 20.—Oruga de tamaño reducido de todas las partes del patrón.



- Núm. IV.—*Cuero interior o pantalón.*
Fig. 21.—Delantero y espalda con líneas de unión.
Fig. 22.—Parte de arriba (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 23.—Parte de abajo (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 24.—Mitad de la manga (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Núm. V.—*Pantalón cerrado.*
Fig. 25.—Patrón de tamaño reducido de la mitad del pantalón.
Fig. 26.—Mitad de la parte cerrada (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Núm. VI.—*Capota.*
Fig. 27.—Mitad del fondo (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 28.—Mitad del borde (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 29.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la capota (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Núm. VII.—*Capota de croché para niña.* (Dibujo y explicación en el próximo número de El Correo.)
Fig. 30.—Mitad del fondo (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 31.—Mitad de la parte (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Núm. VIII.—*Vestido y trousseau para muñeca.*
Medida para el modelo, de pecho de largo y 75 centímetros.
Fig. 32.—Mitad del delantero del vestido (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 33.—Costadillo (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 34.—Costadillo del otro lateral (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 35.—Mitad del fondo del vestido (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 36.—Mitad del borde del vestido (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 37.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la parte pliegada.
Fig. 38.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la parte drapería y del cuerpo.
Núm. IX.—*Prendido.*
Fig. 39.—Mitad del fondo (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Fig. 40.—Mitad del borde (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z).
Núm. X.—*Peludo y drapería.*
Fig. 41.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la parte pliegada.
Fig. 42.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la parte drapería y del cuerpo.

- Núm. XI.—*Capota y drapería para vestido.*
Fig. 43.—Oruga de tamaño reducido de la drapería.
Núm. XII.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 44.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 45.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XIII.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 46.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 47.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XIV.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 48.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 49.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XV.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 50.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 51.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XVI.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 52.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 53.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XVII.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 54.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 55.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XVIII.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 56.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 57.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XIX.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 58.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 59.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XX.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 60.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 61.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XXI.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 62.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 63.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.

- Núm. XXII.—*Chaqueta de croché para recién nacido.*
Fig. 64.—Oruga de tamaño reducido de la mitad de la chaqueta.
Fig. 65.—Espalda de la chaqueta en forma de bañ.



3. BORDADO A CADENETA Y PUNTO PIQUÉ PARA CANASTILLA.



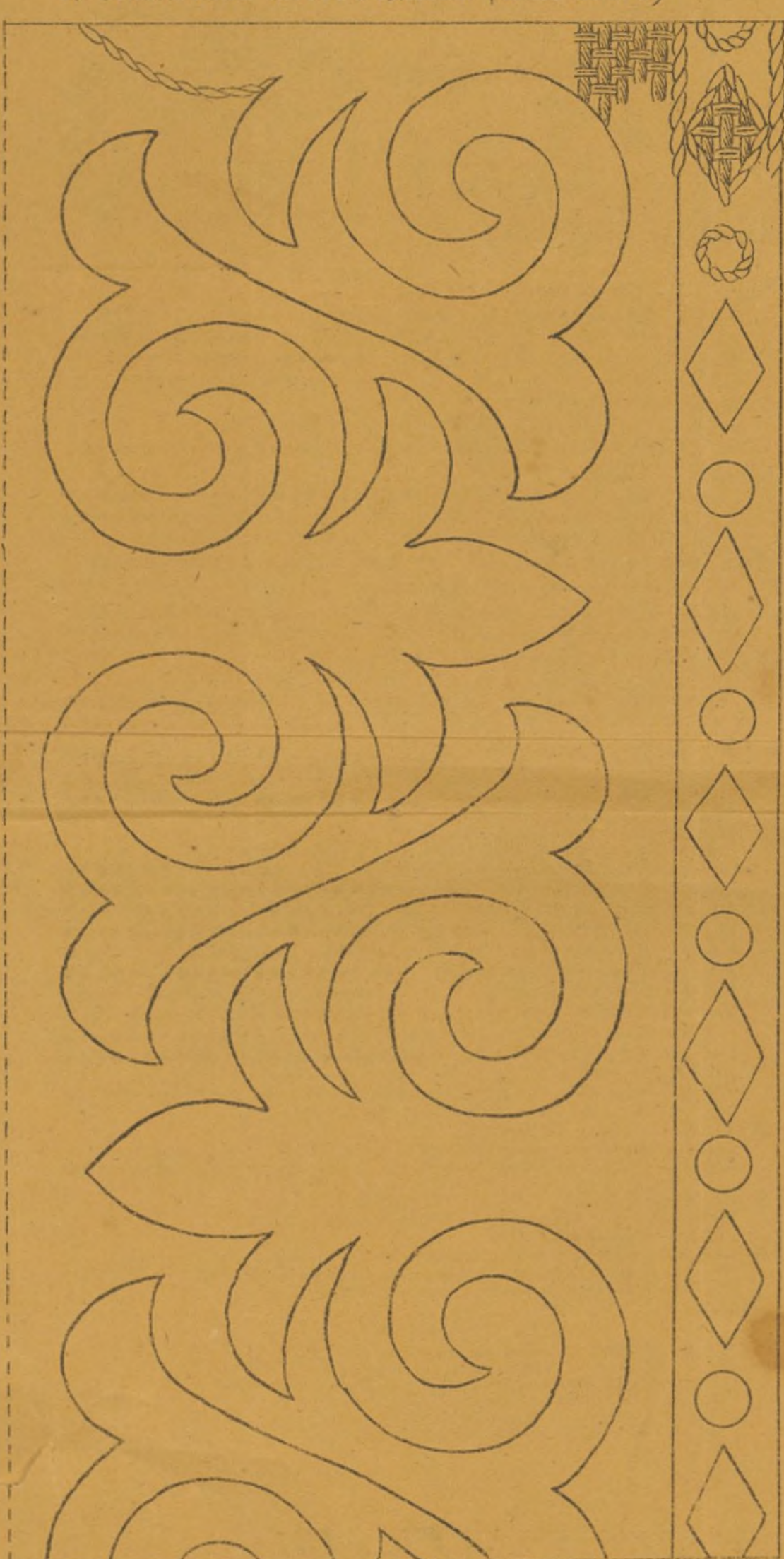
1. CENEFAS PARA SABANILLA DE ALTAR, ALBA O PARA ADORNAR MUEBLES.



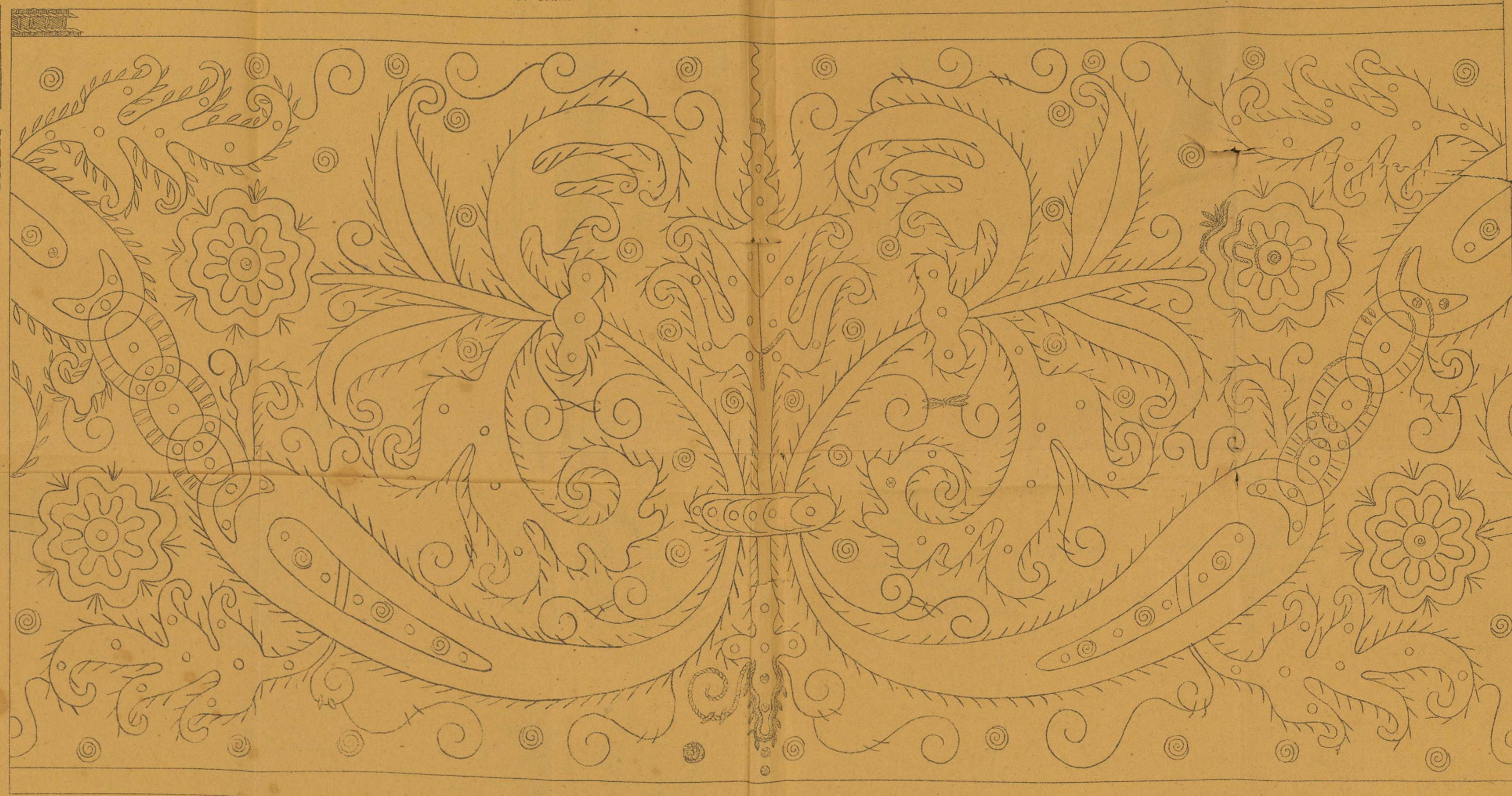
6. INICIALES BORDADAS.



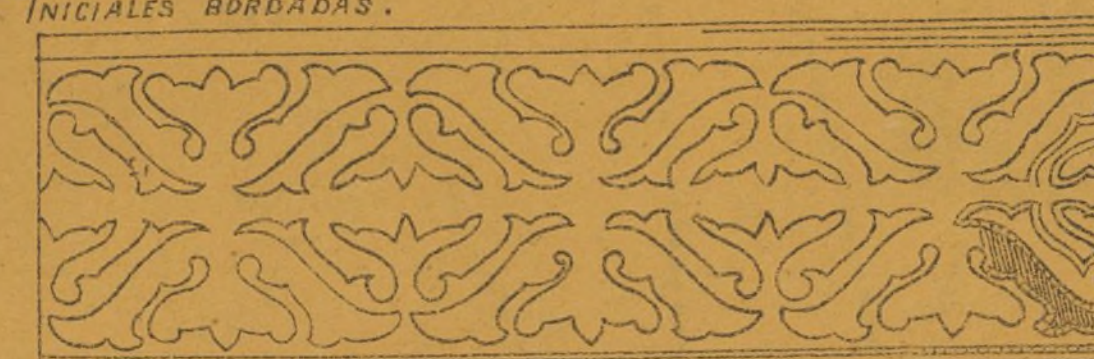
4. CENEFAS PARA TAPETE O LENCERÍA (VEASE NÚM. 5)



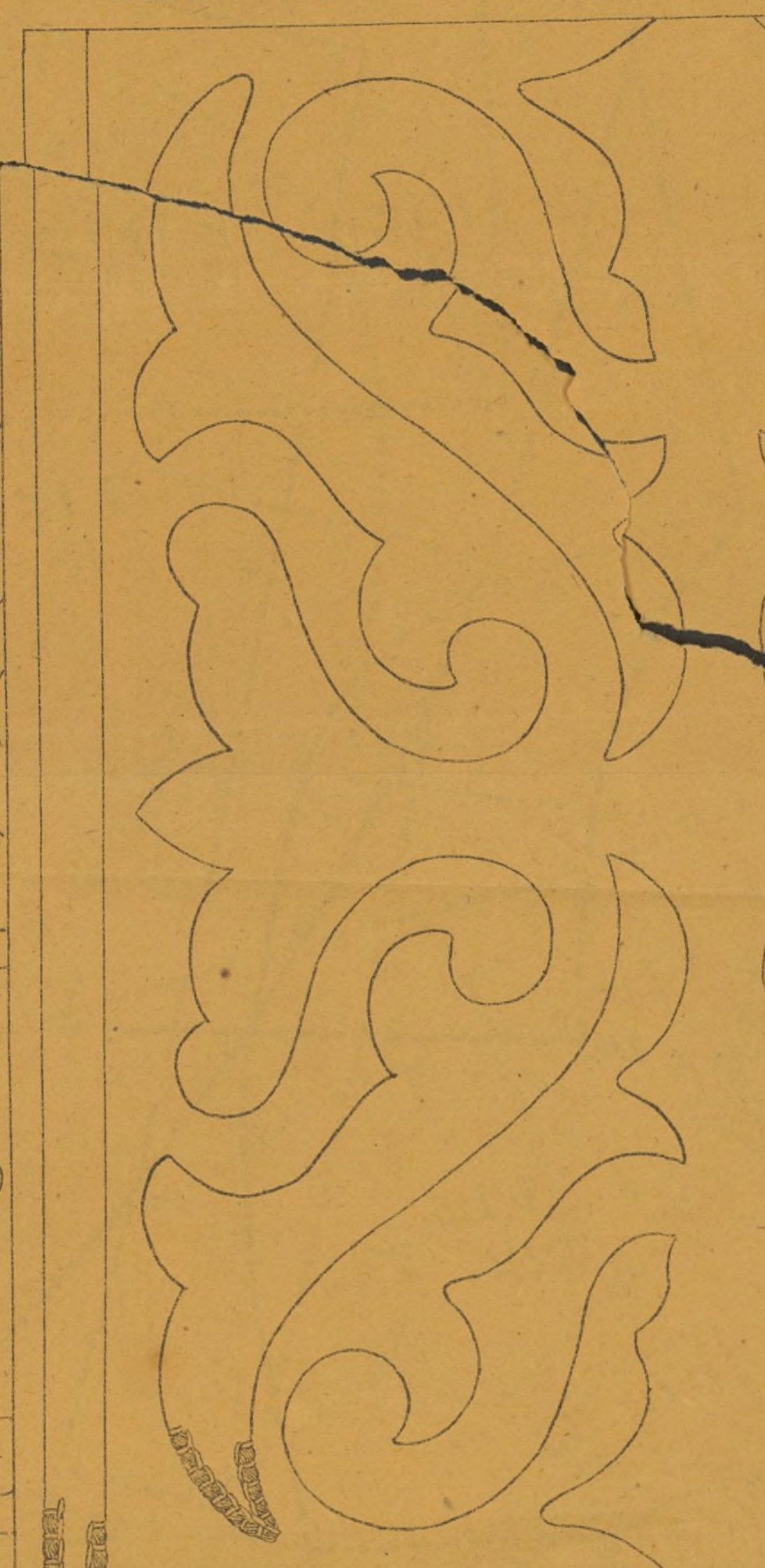
5. CENEFAS PARA LENCERÍA (NÚM. 4)



2. CENEFAS BORDADAS DE APLICACIÓN PARA TAPETE, MUEBLES, PORTIERS, ETC.



7. CENEFAS PARA PORTIERS (VEASE NÚM. 6.)



8. CENEFAS NÚM. 7 PARA PORTIERS, SILLERÍAS, ETC.

Derecho

DIBUJOS PARA BORDADOS

1.—Cenefa ancha para estallilla de altar, alba para sacerdotisa, muebles o transparentes.—Según el objeto á que se destina, se borda sobre batista, seda, felpa ó terciopelo. Nuestro modelo es de batista y se ejecuta á feston con picots, para lo cual se emplea cordoncillo guipure de hilo y algodón lino y pliso. Se traza los contornos con el cordoncillo y encima se

ejecuta el feston, uniendo las diferentes partes del dibujo con picots enlazados.

2.—Cenefa bordada de aplicación para sillas.—El fondo es raso crema, las aplicaciones azul, verde, encarnado, rubi-salmon, seda de coser de todos los colores, seda de coser amarilla de oro, cordoncillo y hilo de oro para formar los aretes y el blanco para anudar las aplicaciones. Los troncos y las hojas son encarnadas, las palmas verdes, las rosas encarnadas, las hojas verdes, las figuras grandes con élit encarnado rodeadas de hojas

azules y encarnadas; los anillos de hilo de oro con broche en el centro de seda. Las aplicaciones se fijan con seda de su mismo color, sujetando una hebra de seda ó un cordoncillo que sirva de relieve; en el interior de los motivos pequeños un cordoncillo de oro sujeto con seda amarilla; las barbas, los tocados y los adornos ligeros de hilo de oro. Se forra la banda poniendo un refuerzo entre ambas telas, y se guarnece con una pasamanería ó fleco de los colores del bordado.

3.—Bordado á cadeneta y á punto piqué para canastilla. Materiales: Felpa oliva, lana inglesa de cuatro tonos (encarnado y seda de Argel de tres tonos), lana de Hamburgo oliva y encarnado oscuro para las borlas. Los puntos largos se ejecutan con seda. El bordado sobre el fondo de las dos partes de la canastilla, un plisé de raso la parte interior, y se completa el adorno con un fleco de lana cuyo pie se hace como el crochet de horquilla, pero sobre un molde de madera y borlas de lana cardada de los diferentes tonos empleados en el bordado. Borlas sujetas con un cordoncillo de crochet en las asas.

4 y 5.—Cenefa para tapete ó lencería de tocador.—Fondo de tela llamada raso de abajas de algodón ó hilo, algodón ó lana, seda de Argel de dos colores y dos tonos. Se traza los contornos á perfil y se llenan los centros con una especie de punto de surcido regular, para lo cual se echen los hilos de la tela. Si se ejecuta con cuidado la labor forma por el revés un punto piqué. Si se emplea esta cenefa para un cubre-piano, de felpa, se ejecuta sobre felpa más clara con seda de color que armonice. El cubre-piano se rodea con un fleco de seda, bordándose en

el centro las iniciales representadas en el núm. 6. 6.—Iniciales para cubierta de piano, mesa de billar, portier ó tapete.—Materiales: paño ó felpa; lana de Hamburgo ó seda de Argel. Se bordan estas letras á puntos largos, pasado, ó de aplicación de paño ó terciopelo sujetas á punto de perfil. 7 y 8.—Cenefa para portiers ó sillerías.—Materiales: terciopelo, raso, paño, etc., como fondo y aplicaciones; seda de Argel. El núm. 8 es de tamaño natural una parte de la oncia y el 7 su conjunto. Las aplicaciones se fijan á feston con seda de Argel de

un tono más claro, y luego se recorta la tela de la aplicación alrededor de todos los contornos. 9.—Portier triangular.—Este vinador, destinado á colocarse en el centro de un salón, tiene 72 cent. de altura y está cubierto de felpa sujeta con clavos dorados y fleco de lana con madroños de los colores del bordado. 10.—Caja para ceniceros.—Dibujo en este mismo pliego por el revés, fig. 61. La parte de debajo consiste en un óvalo de cartón fuerte de 7 cent. de ancho por 9 de largo forrado de tafetán y circuido con un rizado

de seda y paño negro picado de 4 cent. de ancho. La fig. 61 da la mitad de la caja de tafetán encarnado bordado con seda de Argel azul claro y oro viejo, sujetando en el centro un óvalo de felpa encarnada, en lo que van bordadas con hilo de oro las iniciales. Esta caja está forrada con un cartón y se fija en el centro con algunas puntadas. 11.—Caja para ceniceros.—Dibujo en este mismo pliego por el revés, fig. 62. La caja tiene 9 cent. de altura y 18 de diámetro,

forrada por dentro de papel moré y por fuera de raso granate bordado con cartucho y festones de oro. La caja cierra con un broche de bronce. 12.—Tapete bordado á la cruz.—Mide 100 cent. de largo sin el fleco y 83 de ancho. Se borda á la cruz con lana oscura, masticado rojo, azul claro y rosa lila. El tapete orlado y con una tela fuerte en medio, lleva una cenefa de felpa que sobrepasa 13 cent. de ambos costados y termina con un fleco de seda.